

Artículos	Página
El Pueblo Llamado por Dios	1
Reunidos al Nombre	2
José: Dios estaba con Él (Pte 2)	6
Los Ancianos entre los Santos	8
Nombrar Ancianos y Diáconos	9
Los Ancianos de una Asamblea	10

El Pueblo Llamado por Dios

Guillermo Lincoln

La separación de Dios y del mundo es el camino del Señor. Así lo ha ordenado en Su Palabra, y ha llamado a Su pueblo en todas las épocas a obedecer. Sin embargo, en nada ha sido menos conocida la obediencia plena. El enemigo siempre ha tratado de borrar la línea de demarcación entre los salvos y los no salvos, nunca más que en el tiempo presente.

Un Pueblo Peculiar

La muerte del Señor Jesús tuvo, entre otros, este objeto: librar a sus redimidos del presente mundo malo (Gálatas 1:4), para que fuesen para sí un pueblo propio (Tito 2:14). Tal era el propósito de Su amor. Por Su muerte en la Cruz han sido crucificados al mundo, y el mundo a ellos (Gálatas 6:14). ¿Cómo actuarán hacia ese mundo mientras por un breve período son dejados en él para brillar como luces (Filipenses 2:15) en medio de sus tinieblas?

¿Serán fieles a su Señor que fue rechazado y crucificado por él, y que por un tiempo ha pasado a su trono, donde en gracia hacia el mundo que lo rechazó Él espera, mientras que de él un pueblo dado a Él por el Padre está siendo reunido de las Naciones? ¿O, engañados por apariencias plausibles, que el mundo elige adoptar para su propia comodidad, no como en la antigüedad, tal vez de su propia invención, sino más bien de su propia corrupción, serán engañados por ello en alianza impía con ese mundo, que, por muy religioso que pueda parecer exteriormente, sigue siendo el mismo mundo? Que esto ha sido, es y será la Palabra de Dios no nos deja ninguna duda.

Un Pueblo Liberado

Cuando Israel, la nación elegida, estaba a punto de ser sacada de Egipto para convertirse en testigo de Jehová contra la idolatría en la tierra, el Faraón trató, mediante estrategia y astucia, ayudado por los hechiceros de Egipto, que imitaban los milagros obrados por Moisés en el Nombre de Jehová, de impedir que el pueblo se separara totalmente de Egipto, de su pueblo y de sus dioses (Éxodo 7:10). Y de nuevo, en el desierto, y con más éxito, Balaam, el falso profeta, enseñó al rey madianita a tender una trampa al pueblo separado con el propósito de que se amalgamara con los enemigos del Señor. La historia narra el éxito y las consecuencias de esta trampa (Números 25).

Un Pueblo Separado

Y ahora que Dios está llamando para sí a un pueblo celestial, que no es del mundo, así como Cristo no es del mundo (Juan 17:16), el gran objetivo del adversario es hacer descender a ese pueblo de su elevado estado al nivel del mundo. De ninguna manera tiene éxito en esto con más frecuencia que haciendo que el mundo adopte la profesión externa del cristianismo, y que mezclando lo que es del mundo con lo que lleva el Nombre de Cristo para producir la cosa llamada cristiandad.

La relación del cristiano con este mundo-iglesia está claramente definida en la Palabra como la de separación, no sólo en espíritu, sino en persona. Las solemnes palabras del Espíritu Santo en 2 Corintios 6:17, "Salid de en medio de ellos, y apartaos; no toquéis lo inmundado, y yo os recibiré", son claras y rotundas. Igualmente claras son las palabras de 2 Timoteo 3:5 acerca de los que tienen "apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella; apártate de los tales".

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

Un Pueblo Peregrino

Se ha objetado que separarse del endeble cristianismo del mundo y salir hacia un Cristo rechazado fuera del campamento es perder influencia con los que todavía permanecen en ese campamento o lo forman. A esto podríamos responder preguntando si Abram, que moraba en la llanura de Mamre en su tienda, lejos de Sodoma, en la presencia de Dios, o Lot, que se sentaba a la puerta de Sodoma, tenían más influencia. Es evidente que Lot gozaba de poco respeto por parte de sus conciudadanos, como demuestran las palabras que le dirigieron (Génesis 19:9), mientras que su rescate de la destrucción final se debió únicamente a las oraciones de su pariente peregrino (Génesis 18:33), al igual que su anterior liberación de la captura por parte de los reyes confederados se debió también a los esfuerzos de Abram (Génesis 14:14-16).

El hombre que camina con Dios en el sendero de la obediencia a Su voluntad, él y sólo él tiene poder con Dios y con los hombres.

Reunidos al Nombre

W. J. McClure

En el Libro del Deuteronomio encontramos la expresión que da título a este folleto exactamente 21 veces. Este número es muy significativo. Tres veces Siete, "Tres" es el número que habla de manifestación (Dios, plenamente manifestado, es Padre, Hijo y Espíritu Santo), y "Siete" habla de Perfección o completitud del bien o del mal, pero especialmente del bien. Estas 21 veces en las que aparece la expresión estarán todas bajo cuatro encabezamientos, y estos son, (1) Adoración, 26:1-11. (2) Ministerio, 18:6, 7, 8. (3) Disciplina, 17:8, 13. (4) Diezmos o Dones, 12:5, 6. Estas cosas se corresponden con lo que hemos expuesto en la epístola a los Corintios, y sin duda nos fueron dadas por Dios como tipos de lo que se desarrolla en esa epístola del orden eclesiástico.

Adoración

Deut. 26:1, 11, con 16:16, 17, dan un cuadro muy fino de la adoración (que es dar a Dios). Cuando se presentaban ante Dios en el lugar que Él había escogido para colocar Su nombre, vemos que no debían venir vacíos, sino que debían dar según sus posibilidades, de modo que en el capítulo 26 traen su canasta de primicias y la depositan ante el Señor su

Dios y adoran. Tenemos un cuadro muy hermoso de este aspecto de la verdad en 1 Sam. 10:3, "Luego seguirás adelante desde allí, y llegarás a la llanura de Tabor, y allí te encontrarán tres hombres que suben a Dios a Betel, uno llevando tres cabritos, otro llevando tres panes, y otro llevando una botella de vino."

Observen cómo se dice: Subiendo a Dios a Betel. ¿Por qué Betel? Porque Él lo había escogido como el lugar donde había hecho morar Su Nombre, y la Gloria moraba entre los querubines. Así Él lo distinguió de cualquier otro lugar, y de cada parte de la tierra, Israel se reunió allí. Su nombre sólo representaba a Sí mismo, y estos tres hombres están subiendo a Dios. Pero está expresado de tal manera que bien puede hablar a nuestras conciencias: Subiendo a Dios a Betel. No son legalistas, que están totalmente ocupados con el lugar, ni por otro lado son tan liberales como para creer que pueden encontrar a Dios en cualquier lugar. Y observen, están obedeciendo la exhortación dada en Deut. 16:16, 17, pues no van vacíos.

1 Cor. 11:20-34 responde perfectamente a esto. En los versículos 20 y 33 tenemos la reunión de la iglesia, especialmente para el recuerdo del Señor en el partimiento del pan, una ocasión preeminentemente para la adoración, no un tiempo para pedir a Dios, sino un tiempo en el que le damos a Él. Pero cómo fallamos aquí, porque algunos parecen considerarlo como una reunión de oración, otros como una reunión de experiencia o lectura de la Biblia. Lo que marca especialmente la fiesta del recuerdo es la adoración y la acción de gracias.

"El lugar que el Señor elija para poner allí su nombre", encuentra su antitipo en Mt. 18:20, "Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".

Como de todas partes de la tierra, el pueblo de Israel se reunía en el lugar donde Jehová había puesto su nombre. Así el Espíritu Santo en esta era reuniría a los creyentes hacia Cristo, como el centro de Dios. La palabra traducida "Reunidos" en Mateo 18:20 significa "Ser conducidos a". Cuando los discípulos siguieron al hombre con el cántaro de agua (Lucas 22:10); él los condujo al aposento alto, donde se instituyó la fiesta del recuerdo. Y si los cristianos fueran obedientes a la dirección del Espíritu, ahora él los reuniría alrededor del Señor Jesús, lejos de sectas y sistemas humanos, para manifestar su muerte el primer día de la semana. "Congregad a mis santos a mí." Sal. 50:5

Si se les preguntara a los creyentes a dónde iban en la mañana del Día del Señor, cuán diferentes serían sus respuestas. Algunos dirían que iban a oír predicar al Sr. Fulano de Tal. Otros a tal o cual reunión y algunos dirían que iban al partimiento del pan. Ninguna de estas respuestas se puede comparar con cómo se dice en el caso de aquellos tres hombres: "Subiendo a Dios a Bet-el". Y el creyente inteligente,

que se deleita en agradar a Dios, va al encuentro del Señor. Él está en medio, según Su fiel promesa: "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Que siempre sea nuestro gozo reunirnos "CON ÉL".

Lo que aquellos hombres llevaban (1 Sam. 10) nos presenta a nuestro Señor Jesús. Los panes hablan de Su encarnación, como cuando tomó el pan y dijo: "Esto es mi cuerpo". Los cabritos hablan de Su muerte, "Mi cuerpo que es entregado por vosotros," No podemos separar del cabrito, el pensamiento de la ofrenda por el pecado. El vino (una alegría tipo) trae ante nuestros corazones el pensamiento de Su resurrección y venida de nuevo. "Vosotros mostráis la muerte del Señor hasta que Él venga" y esa venida hará que nuestro gozo sea completo.

En la fiesta que hizo David en 1 Crón. 16, tenemos prácticamente estas, mismas tres cosas, que nos traen ante nosotros algunas verdades preciosas, "Y repartió a cada uno de Israel, así hombres como mujeres, a cada uno una hogaza de pan y un buen pedazo de carne, y una jarra de vino" ver. 3. La medida en que entremos en lo que estas cosas exponen; en esa medida nuestros corazones se llenarán de adoración cuando estemos reunidos. Entonces será una fiesta para nuestros corazones. Y mejor aún, será una fiesta para Su corazón. Entonces será verdad: "Allí le hicieron una cena" (Juan 12:2). (Juan 12:2.)

Ministerio

Deut. 18:1-8, nos da una imagen del ministerio, tal como el Señor había ordenado, el levita ministrando en el nombre del Señor en el lugar que Él había escogido.

Si volvemos a Jueces 17 obtendremos algo muy diferente de lo que nos presenta Deut. 18. "En aquellos días no había rey en Israel, sino que cada uno hacía lo que bien le parecía. Y había un joven de Belén de Judá, de la familia de Judá, que era levita, y moraba allí. Y partió aquel varón de la ciudad de Belén de Judá, para peregrinar donde hallase lugar; y llegó al monte de Efraín, a casa de Miqueas, mientras iba de camino. Y dijo a Miqueas: Yo soy levita de Belén de Judá, y voy a peregrinar donde pueda hallar lugar. Y Micaía le dijo: Habita conmigo y sé para mí padre y sacerdote, y yo te daré diez siclos de plata por año y un vestido y tus vituallas; y entró el levita". Y Miqueas consagró al levita y el joven se convirtió en su sacerdote. "6-12"

En Deut. 18, el levita debía ir al lugar donde Dios había puesto su nombre. Aquí en Jueces va en busca de un lugar. Según la orden de Dios el levita vivía de las ofrendas. En Jueces éste hace negocio por diez siclos al año, su pensión y un traje. En el orden divino debía ministrar como levita, pero en Jueces es convertido por el hombre en sacerdote. Pero aunque era un verdadero levita, y podía ministrar como tal, sólo era una farsa como sacerdote, como lo son todos los sacerdotes hechos por el hombre.

Este es el cuadro; veamos lo que le corresponde en la Iglesia. No nos cabe duda de que su enseñanza es de suma importancia para nosotros. Volvemos a 1 Cor. 14, y en el versículo 23 tenemos la reunión de la iglesia, pero en este pasaje está en conexión con el ejercicio de los dones en el ministerio. Cuando se reunían, Dios suplía la necesidad de su pueblo por medio de algunos de los que había levantado y capacitado para esa obra.

Y aunque su ministerio satisfacía las necesidades presentes de los santos, también, como vemos en Efesios 4:12, capacitaba a los hombres más jóvenes para continuar la obra cuando los mayores fueran llamados a casa. Porque la única Escuela Superior, si podemos decirlo así, era la asamblea, y los Profesores, aquellos que Dios había calificado y puesto en el cuerpo para ministrarle, para su edificación. En nuestros días existe el peligro de que las "Casas de Capacitación Misionera" y las "Escuelas Bíblicas" produzcan hombres como los "Hijos de los Profetas", que nunca parecían estar muy presentes en la mente de Dios y que, cuando Él necesitaba un hombre, por lo general pasaban de largo.

En relación con la asamblea, el don del maestro y del exhortador encontraba su alcance. De la asamblea salía el evangelista encomendado a su obra, y a la asamblea regresaba para alegrar sus corazones con las nuevas de lo que Dios se había complacido en hacer por medio de él. Todas las actividades relacionadas con la obra del Señor se centraban en la asamblea. En cada caso de esfuerzo individual, debe buscarse la comunión de la asamblea; si no se hace así, se sienta un mal precedente, y cualquiera que desee una oportunidad para hablar puede seguir adelante con su propia empresa privada, debilitando el testimonio de la asamblea, acumulando seguidores personales y sembrando las semillas de la división.

El joven levita de Jueces 17 no es más que una imagen del moderno "Libre Presta", el hombre que, teniendo alguna pequeña habilidad, se propone sacar el máximo provecho de su "don", como él imagina. No está atado a ninguna orden bíblica, su don y su servicio pueden ser aprovechados por cualquier Miqueas. Hay quienes se sienten obligados por la Palabra de Dios a identificarse con lo que se congrega en el nombre del Señor, y su servicio ha de estar relacionado con ello. No así este hombre, con él no es el lugar sino un lugar. El éxito en cierto modo puede asistir a este curso de acción, pero no es que el éxito que va a durar. Sólo lo que se hace de acuerdo con la Palabra durará más que el Tribunal de Cristo. Uno oye hablar de "puertas abiertas". Si Dios ha abierto la puerta, admitirá toda una Biblia, si no lo hace, entonces Él no la ha abierto. Mateo 28:19, 20 nos da las órdenes de marcha de todos los que predicán el evangelio y ninguno está en libertad de cumplir una parte de esa gran comisión y descuidar otra. Es tan obligatorio bautizar a los

convertidos y enseñarles a "guardar todas las cosas", como predicar el evangelio. Fijémonos en nuestras órdenes de marcha.

Qué sátira es esta pequeña historia de Jueces 17 sobre lo que es casi universal ahora, la contratación del ministro. Los primeros predicadores salían en completa dependencia de Dios, para suplir sus necesidades temporales. No tenían ninguna promesa del pueblo del Señor, como muleta para su fe. Pero probaron la fidelidad de Dios.

Este levita puede haber pensado que el camino de Dios era demasiado precario, que era demasiado incierto, así que contrata un salario fijo de un hombre. Parecería como si se dependiera más de la criatura que de Dios. Pero cuando renunció a vivir de la porción que Dios le había señalado y en su lugar tomó los diez ciclos anuales de Miqueas, hizo un lamentable intercambio.

Miqueas dice: "Ahora sé que el Señor me hará bien, pues tengo un levita como sacerdote". 17:13. Pero, por desgracia, él está condenado a la decepción, porque el sacerdote que había consagrado para sí recibe otra "llamada." En el cap. 18, llegan los danitas y le preguntan: "¿Es mejor que seas sacerdote de la casa de un solo hombre, o que seas sacerdote de una tribu y de una familia en Israel?" 18:19. Esto fue muy convincente para él, por lo que leemos: "El corazón del sacerdote se alegró y tomó el efod, los terafines y la escultura, y entró en medio del pueblo." Ver. 20.

Una página muy triste de la historia de la Iglesia encuentra una ilustración adecuada en este levita. Y es en su cambio de ser levita a ser sacerdote. En el Nuevo Testamento no existía el carácter sacerdotal en el servicio al Señor; no se conocía entonces ninguna clase especial. Todos los que tenían algún don del Señor le eran leales, estaban obligados a usarlo, no llevaban ninguna vestidura distintiva ni reclamaban ninguna prerrogativa especial. Eran simplemente ministros, siervos del Señor Jesús.

Pero llegó el momento en que, en lugar de ministros, tenemos sacerdotes consagrados, hombres que, en virtud de haber pasado por lo que se llama "Ordenación", tienen un lugar especial que se niega a los soldados rasos, aunque entre ellos haya algunos que tienen un verdadero don del Señor.

Cuán a menudo cosas de las que la Palabra de Dios no sabe nada, se consideran correctas porque los "Padres" lo enseñan. No podemos dejar de volver al Libro mismo, pues los Padres son muy inseguros como guías.

Este levita que se aparta así del Señor de Dios era nieto de Moisés, como vemos por cap. 18:30, R. V. Qué solemne, el nieto del hombre que Dios había usado para establecer su orden le da la espalda a ese orden. 18:30, R. V. Qué solemne, el nieto del hombre que Dios había usado para establecer su orden, le da la espalda a ese orden. No hace más que retratar el

temprano alejamiento que se vio en la iglesia, en la introducción de la clerecía, etc.

¿Y no hay en ello también una solemne palabra de advertencia para los hijos de aquellos que, en los primeros días de la reunión en el nombre del Señor, tomaron su lugar "fuera del campamento"? La verdad era muy preciosa para ellos, y sufrirían antes que "venderla". Demasiados, como el nieto de Moisés, pueden dar la espalda con ligereza a lo que aquellos que fueron antes estaban contentos de sufrir. Pueden ir con las sectas de las que sus padres tuvieron que separarse, aunque desde entonces el progreso ha sido constantemente hacia abajo, y eso a un ritmo cada vez mayor. El problema es que nunca tuvieron la profunda convicción de Dios, en cuanto a su camino, que tuvieron sus padres.

Disciplina

Si se suscitare asunto demasiado difícil para ti en el Juicio, entre sangre y sangre, entre súplica y súplica, y entre golpe y golpe, siendo asuntos de controversia dentro de tus puertas, entonces te levantarás y subirás al lugar que Jehová tu Dios escogiere. Y vendrás a los preistas y a los levitas y a los jueces que habrá en aquellos días, y preguntarás, y ellos te mostrarán la Sentencia del Juicio. Y harás conforme a la sentencia que te mostraren los del lugar que Jehová tu Dios escogiere, y cuidarás de hacer conforme a todo lo que te dijeren. Deut.17:8-10

1 Cor. 5 nos da lo que corresponde a esto "Porque ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, he juzgado ya, como si estuviera presente, acerca del que así ha obrado, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, cuando os reunáis, y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, para entregar al tal a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús." Versículos 3, 4, 5. Hemos visto que el culto y el ministerio están relacionados con la reunión del pueblo del Señor en la epístola a los Corintios. Ahora tenemos que la disciplina también está relacionada con la reunión.

Cuando en Israel algún asunto superaba la capacidad o habilidad de los jueces locales para resolverlo, acudían al lugar donde Dios había hecho morar Su nombre. Y cuando allí se daba una decisión, ese debía ser el fin del asunto. Ellos debían hacer de acuerdo a la sentencia de los jueces de ese lugar.

Así, el Señor, en Mt. 18:17, pone a la asamblea en el lugar del último tribunal. Lo que no puede resolverse de otro modo ha de ser llevado ante ella. Y en 1 Cor. 5 Pablo la asocia consigo mismo al juzgar al fornicario. También en el capítulo 6 les reprocha el acudir ante los magistrados del mundo, con los problemas que surgían entre ellos. Con el poder del Señor, a quien estaban reunidos, deberían haber sido competentes para tratar esos asuntos.

De todo lo que se relaciona con ser reunidos a Su nombre, no hay nada tan triste y solemne como el ejercicio de la disciplina, especialmente esa forma extrema de la misma, el despojo. Es de temer que en muchos casos no se comprenda su gravedad. Y esto puede explicar en gran medida la frecuencia de su fracaso para alcanzar y humillar al que ha sido expulsado. Debe hacerse sólo cuando todos los demás medios han fallado. Y debe hacerse de tal manera que el disciplinado pueda ver que es con renuencia que ha sido separado de la comunión de la asamblea.

Uno de los resultados dolorosos del estado actual de desintegración de la iglesia es que, con frecuencia, la persona que ha sido expulsada, y expulsada de una manera bíblica, puede entrar en otro lugar. En Corintios Cuando ese hombre fue expulsado, estaba fuera de todo lo que llevara el nombre de Cristo, y que hablara a su conciencia. No suele ser así en aquellos días.

Cuando la disciplina está de acuerdo con la Palabra de Dios, es obligatoria para todos los que poseen la autoridad del Señor Jesucristo. El que es expulsado aquí, es expulsado allá y en todas partes. Y aceptarlo antes de que se haya reconciliado con la asamblea que lo expulsó es muy malo; deshonor al Señor, por cuya orden fue expulsado, y causa una ruptura de comunión entre las asambleas. Pero si la disciplina ha de ser aceptada por otros creyentes, debe ser conforme a la Palabra de Dios; si no, no es obligatoria. El pecado debe ser uno para el cual la exclusión de la asamblea es la pena. Porque hay pecados que pueden ser tratados con disciplina interna.

Entonces debe ser el acto de toda la asamblea. La supervisión puede reunir los hechos y presentarlos a la asamblea, con la palabra de Dios que tenga que ver con el caso, pero debe ser la asamblea la que actúe.

Si se mencionara a una persona para la comunión y algunos objetaran, no sería correcto recibir a esa persona hasta que todos estuvieran satisfechos. Y así debe ser en el asunto de expulsar de la asamblea. Es cierto que pueden surgir casos de algunos que objetan sin ninguna buena razón, tanto en lo que se refiere a la recepción como a la exclusión. Pero hay ocasiones en que tal vez esta culpa de la persona no es lo suficientemente clara como para llevar las conciencias de todos. O algunos pueden tener dudas sobre si el pecado es de los que exigen la pena extrema. En tales casos es bueno ir despacio, y esperar que el Señor dé unidad de mente. Un poco de paciencia y oración habrían evitado mucho dolor y división en el pasado, a causa de la disciplina.

morada buscaréis, y allá iréis; Y allá llevaréis vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, y vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, y los primogénitos de vuestras vacas y de vuestros rebaños." Deut. 12:5-6

Tenemos lo que responde a esto en 1 Cor. 16:2: "El primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte lo que Dios le haya concedido". Sin duda había una razón especial para la colecta en este tiempo, pero tenemos en ella lo que ha de guiarnos para siempre.

¿Por qué el primer día de la semana más que en cualquier otro momento? Porque era entonces cuando estaban "reunidos para partir el pan". (Hechos 20:7, R. V.) Así, cuando estaban reunidos, daban de sus bienes, como el Señor les había prosperado. Así que vemos algo parecido a lo que teníamos en Deut. 12. Una reserva común de la cual se ministra a los santos necesitados de la asamblea y se sostiene a los que han salido en la obra del Señor cuando tratan de llegar a los que perecen con el evangelio.

¿Puede haber algo más agradable a Dios, que ver a una compañía de santos esforzándose según su capacidad para mostrar así su comunión con él? Cuánto más podría hacer una asamblea, si cada individuo se ejercitara tanto en los que tienen poco de los bienes del mundo como en aquellos a quienes Dios ha confiado mucho. Demasiados son como el hombre que elogiaba reunirse con una compañía de creyentes, pues decía que había estado tanto tiempo con ellos y no le había costado ni un centavo.

Los que guían en las asambleas pueden hacer mucho para desarrollar la gracia de dar en los santos. Ellos mismos pueden ser un ejemplo de ello, y esto es lo que el Señor espera (Hechos 20:55). (Hechos 20:55.) Luego, enseñando sobre el tema, y teniendo la confianza de los santos en su distribución de los fondos de la asamblea. Esto es lo más importante, ya que se ha oído la queja: "No sabemos qué se hace con el dinero", o "Los líderes sólo lo envían a sus favoritos".

Aunque tratamos de insistir en la importancia de hacer de la asamblea el canal para esparcir los dones del pueblo del Señor, no pasamos por alto el aspecto individual del tema, como se ilustra tan bellamente en Onesíforo (2 Tim. 1:16-18), y también el caso de Gayo (3 Juan 6). El amor que llevó a tal ministerio personal fue muy refrescante para los corazones de aquellos queridos siervos de Cristo, especialmente en el momento en que fue dado. Y fue agradable a Dios, y tal ministerio nunca cesará mientras haya tales almas en la iglesia como Onesíforo y Ganas.

Que tengamos la gracia de Dios para poseer y obedecer Su Palabra en estos días de anarquía y voluntad propia. Y al ver que nos alejamos de los viejos caminos, que podamos caminar en ellos, seguros de que al hacerlo, tendremos Su sonrisa ahora, y Su "Bien hecho" en el futuro, en el Tribunal de Cristo.

Donaciones y Diezmos

"Mas al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de todas vuestras tribus para poner allí su nombre, a su

José: Dios estaba con Él (Pte 2)

"Dios estaba con él, Y le libró de todas sus aflicciones" (Hechos 7:9,10)

José es un tipo de Cristo in su Gloria

Alan Davidson

"Contaréis a mi padre toda mi gloria en Egipto" (Génesis 45:13). El Señor oró: "Padre, quiero que también ellos, los que me has dado, estén conmigo donde yo estoy, para que contemplen mi gloria" (Juan 17:24).

Hay siete grandes hombres en el Génesis. José, el séptimo, es el hombre del sufrimiento y la gloria. "José" significa "Aumento". "José es una rama fructífera" (Génesis 49:22).

De las 12 tribus de Israel, dos de las tribus más grandes, Efraín y Manasés descienden directamente de José. El Señor Jesús sufrió solo. En la muerte "es llevado como cordero al matadero". En la resurrección, "Verá a su descendencia" (Isaías 53:7,10). En la gloria, "Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David" (Isaías 9:7).

José era el HIJO, recibido en figura de entre los muertos. "Y dijo Israel: José mi hijo vive aún" (Génesis 45:28). Compárese Romanos 1:4, "Declarado Hijo de Dios con poder, según el espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos".

José era un PASTOR (Génesis 49:24). Compárese Hebreos 13:20, "Y el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran pastor de las ovejas".

José era un Siervo (Salmo 105:17). Nuestro bendito Señor, "se despojó a sí mismo de toda reputación, tomando forma de siervo" (Filipenses 2:7).

José era la gavilla en el campo (Génesis 37:7). Cristo es la gavilla mecida. "Las primicias de los que durmieron" (1 Corintios 15:20).

El sueño de José era sobre el SOL, la luna y las once estrellas" (Génesis 37:9). Nuestro Señor glorificado es; "La raíz y el linaje de David, y la estrella resplandeciente de la mañana" (Apocalipsis 22:16). A Israel; "Se levantará el SOL de justicia con sanidad en sus alas" (Malaquías 4:2).

José soñó con uno que sería SUPREMO en la Esfera Terrenal y Celestial. "Atábamos gavillas en el campo" (Génesis 37:7). José pronto controlaría la recolección de la cosecha en siete años abundantes. Esto es terrenal; el Señor dijo: "El campo es el mundo" (Mateo 13:38). José soñó con el sol y la luna y las once estrellas de la esfera celeste (Gén. 37:9). Compárese (Filipenses 2:10), "Para que en el Nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra".

José era la PIEDRA. "La piedra de Israel" (Génesis 49:24). Esto habla de los brazos de su mano fortalecidos por las manos del Poderoso Dios de Jacob. Esto puede referirse al refugio, la estabilidad y el descanso que ofreció a Israel en la tierra de Gosén en tiempos de hambre. Se habla de Cristo como "la piedra probada, elegida y preciosa" (1 Pedro 2:6). La "piedra viva", "la piedra angular".

Los SECRETOS fueron revelados por José al mayordomo, al panadero y al rey. En Juan 4, la mujer dijo: "Venid, ved a un Hombre, que me ha dicho todas las cosas que he hecho; ¿no es éste el Cristo?" (Juan 4:29).

Todas las profundidades de la PENA de José, fueron respondidas en su GLORIA. Lo pusieron en un pozo: Dios lo puso en un palacio. Lo despojaron de su túnica: Faraón, "lo vistió con ropas de lino fino". Repudiaron su filiación: Llevaba el sello del señorío. Lo transportaron en camellos como objeto de venta: Le hicieron montar en el segundo carro. Fue esclavo en un calabozo: Era el soberano de Egipto.

Pedro escribió acerca de: "Los SUFRIMIENTOS de Cristo, y la GLORIA que le seguiría" (1 Pedro 1:11). Junto a la fosa se sentaron: en la Cruz, "Se sentaron para contemplarle allí". Decían: "Veremos qué será de Él". El Señor guardó silencio en sus sufrimientos a manos de sus acusadores y, sin embargo, glorificó a Dios ante el sumo sacerdote diciendo: "Dentro de poco veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha del poder, y viniendo en las nubes del cielo" (Mateo 26:64).

José era un hombre de Dios. Tres veces leemos: "El Señor estaba con José". Cuatro veces se dice que "prosperó". Reinó en la cárcel. El Salvador mismo entró en la prisión de la muerte. "Llevó cautiva la cautividad" (Efesios 4:8). El sonido de Su voz causó consternación entre las huestes del Hades. "Para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es decir, al diablo. Y librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre" (Hebreos 2:14-15).

La Investidura de los Honores de José

1. El Anillo del Signo (Génesis 41:42)

Era el sello de la autoridad, el sello de los documentos y los decretos de la ley. El Señor Jesucristo resucitado rompió el sello de la autoridad romana que aseguraba la tumba. Un ángel hizo rodar la piedra y, despreciando la autoridad terrenal, se sentó sobre ella. En el Cielo (Apocalipsis 5) no se encontró a nadie digno de romper el sello, sino al Cordero sobre el Trono. Él rompió el sello del juicio, Él lleva la espada en la batalla, Él meterá la hoz en la siega y Él tomará el cetro en la gloria.

2. Las Prendas de Lino Fino (Génesis 41:42)

A José se le asocia con cuatro vestiduras. José llevaba la prenda de muchos COLORES que le dio su padre. José dejó una prenda LIMPIA en manos de la tentadora. José usó vestiduras CAMBIADAS para presentarse ante el rey. El lino fino es la vestidura de su CARÁCTER. El Señor, "Se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz" (Mateo 17:2). Jesucristo, el Testigo Fiel, en medio de los siete candeleros estaba; "Vestido con una túnica hasta los pies" (Ap. 1:13). El Cielo comenzará en Sus pies impecables, sin defectos, una vez traspasados. "Todas tus vestiduras huelen a mirra, áloe y casia, de los palacios de marfil, con que te han alegrado" (Sal. 45:8).

3. Una Cadena de Oro (Gn. 41:42)

El Salmo 105:18 indica que una vez llevó una cadena de hierro. La cadena de oro era la insignia del cargo. Trajeron "oro" cuando nació Emanuel. En vida Él manifestó el oro de la Rectitud Divina, la fidelidad de Su justicia. "Su cabeza es como oro finísimo". "Todo Él es hermoso" (Cantar de los Cantares 5:11,16).

4. El Cariota (Génesis 41:43)

La historia es ahora de un progreso sin obstáculos: "José recorrió toda la tierra de Egipto" (Gn. 41:45). Leemos acerca de siete años de abundancia, cuando la tierra producía a puñados, comida en los campos, comida en los graneros y maíz como la arena del mar.

Cuando oyó las palabras: "José aún vive"; "Cuando vio los carros"; "El espíritu de Jacob, su padre, revivió" (Génesis 45:26,27). Era (i) Una historia inverosímil. Durante veinte años Jacob se había lamentado. "Sin duda, José está despedazado" (Génesis 37:33). Jacob había engañado a su padre con la piel de una cabra. Jacob mismo fue engañado por diez de sus propios hijos con la sangre de un macho cabrío. (ii) Un corazón incrédulo. "El corazón de Jacob desfalleció" (Génesis 45:26). Los mismos hombres que causaron su dolor decían ahora que "José aún vive". Jacob sabía que Rubén era "inestable". Decía que Simeón y Leví eran "cruels". Decían: "Somos hombres de verdad" (Génesis 42:11). Eran unos mentirosos embusteros, una panda de hipócritas, habían engañado a un viejo padre tullido y lo habían visto sufrir durante todos esos años. ¿Cómo podía creer esta historia? (iii) Una prueba inequívoca. "Vio los carros que José había enviado para llevarlo" (Génesis 45:27). Aquellos carros cubiertos de oro dorado, con las crestas de Egipto y las insignias del faraón; Jacob dijo: "Basta, José, mi hijo, aún vive" (Génesis 45:28).

Cuando el Señor resucitó de entre los muertos, los discípulos "no sabían la Escritura, que era necesario que resucitase de entre los muertos" (Juan 20:9). Era muy improbable que falsificaran la historia. Le vieron,

le oyeron, le tocaron, comieron con Él, recibieron muchas pruebas infalibles. Predicaron fervientemente a Jesús y la resurrección en el libro de los Hechos.

5. Inclina la Rodilla (Génesis 41:43)

La gloria de José en Egipto es una pequeña imagen de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. "Que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla". Las cosas celestiales, terrestres e infernales se doblarán y "Confesarán que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Filipenses 2:10-11).

6. Su Nombre (Génesis 41:45)

El nombre hebreo de José significa "Revelador de secretos". "Estas cosas habló Jesús a la multitud en parábolas... diciendo: Abriré mi boca en parábolas; diré cosas que han sido guardadas en secreto desde la fundación del mundo" (Mateo 13:34,35). El Faraón le dio el nombre egipcio de "Zaphnath-paaneah", que significa "Salvador del mundo"; el mundo tal como entonces lo conocían los paganos gentiles. Con majestuosa autoridad el Salvador Resucitado ordenó: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio" (Marcos 16:15).

"Le dio por mujer a Asenat". Cada uno de estos nombres termina en "Nath", que conlleva la idea de que Dios vive y Dios habla. Se trata del reconocimiento por parte de un monarca gentil de que el Dios de los hebreos existe, habla y obra.

7. Una Novia

Algunos de los patriarcas tuvieron más de una esposa. José sólo tuvo una esposa para compartir su gloria. Tuvo una esposa gentil que le fue dada antes de los siete años de escasez de Jacob. La iglesia no se encuentra en el Antiguo Testamento pero algunas imágenes proféticas son sugestivas.

Sus Huesos "Por la fe José, cuando murió, hizo mención de la partida de los hijos de Israel; y dio mandamiento acerca de sus huesos" (Hebreos 11:22). Así termina la historia terrenal de un verdadero hebreo.

Su Cabeza "Las bendiciones de tu padre han prevalecido sobre las bendiciones de tus progenitores hasta el límite de las colinas eternas: Estarán sobre la cabeza de José" (Génesis 49:26).

El último versículo del Génesis afirma que "José murió" (50:26). Todos los tipos, por hermosos que sean, deben quedar muy por debajo de la Revelación de Jesucristo Quien dijo: "Yo soy el que vivo y estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 1:18).

Los Ancianos entre los Santos

Franklin Ferguson, Nueva Zelanda

En la carta del apóstol Pablo a la Iglesia de Filipos, dice: "Confío en que el Señor Jesús enviará pronto a Timoteo (Timothy) a vosotros, para que yo también pueda ser de buen consuelo cuando conozca tu estado. Porque no tengo a nadie que piense como yo, que naturalmente (sinceramente) se preocupe por vuestro estado. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Jesucristo" (Fil. 2:19-22).

No es "natural" en el sentido estricto de ninguno de nosotros preocuparnos por el estado de nuestros hermanos creyentes. Sin embargo, a través de la gracia divina, es posible que algunos, incluso en estos días, se preocupen tan sincera y genuinamente por los amados santos de Dios, que tendrá la apariencia de un flujo espontáneo del corazón, como el flujo ascendente de un pozo artesiano. De los tales será bendita verdad: "Los corazones de los santos son refrescados por ti, hermano" (Filemón 7, R. V.).

Tal era el cuidado de Timoteo por los santos. Para él parecía tan "natural" "gastar y ser gastado" buscando el progreso del alma de otros, como para él respirar o digerir. Pero esta condición sólo puede darse en dulce comunión con Dios, y allí darse cuenta de cuán preciosas son para Él las ovejas y los corderos del rebaño de Dios.

En estos últimos días hay una urgente necesidad de hombres piadosos y desinteresados. El rebaño por el cual el buen Pastor dio su vida, necesita urgentemente subpastores del carácter de Timoteo, y de la clase descrita por el apóstol Pedro, quien "apacentará el rebaño que está entre vosotros, cuidando de él, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre la heredad de Dios, sino siendo ejemplos del rebaño. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis una corona de gloria que no se marchita (1 Pe. 5:1-4).

Muchas veces hemos suspirado ante Dios por la escasez de "hombres" que tuvieran entendimiento de los tiempos, para saber lo que Israel debía hacer (1 Cr. 12:32).

Las calificaciones para el servicio entre los santos son estrictas, de modo que los pasos de uno tiemblan bajo la responsabilidad de ello. Sin embargo, "Él da más gracia" es un estímulo para que un alma sincera continúe firmemente en tan necesaria obra.

"Un obispo (uno que supervisa el rebaño de Dios, e incluso puede seguir el llamado de un panadero, pañero o agricultor) entonces debe ser irreprochable (no sin pecado, pero sin culpa) el marido de una sola esposa, vigilante, sobrio, de buen comportamiento, dado a la hospitalidad, apto para enseñar; no dado al vino, no golpeador, no codicioso de lucro sucio; sino paciente, no pendenciero, no avaro"-y que se grabe

permanentemente en la mente de todos los obispos, lo que aquí sigue-"que gobierne bien su propia casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda seriedad; porque si alguno no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios? (1 Tim. 3:2-5). Esta última cláusula es una conclusión divina, y es bastante convincente para cualquier mente instruida.

El Ejemplo Personal

Además, se nos dice en Tito 2:7, "Mostrándote modelo en todo". Todos sabemos el gran valor de una lección objetiva para impresionar una cosa en la mente". "El ejemplo es mejor que el precepto" es un dicho verdadero con un agudo toque casero. Un desprecio de la conciencia en un asunto tan vital como nuestro ejemplo, es un estado de cosas espantoso. ¿No lo sabe Dios? ¿No prueba Él los corazones? ¿No comparará el ministerio público con la manera de vivir? ¿Ha perdido las "balanzas del santuario" en las que pesa y estima con exactitud infalible? En verdad, "los caminos del hombre están delante de los ojos del Señor, y Él pondera todos sus pasos" (Prov. 5:21), Pero recordemos también que Él "se mostrará fuerte en favor de aquellos cuyo corazón es perfecto para con Él" (2 Cron. 16:9).

Un obrero experimentado que nos escribió desde el extranjero acerca del cuidado de las ovejas, observó: "la edificación de los santos de Dios no es una sinecura" (un cargo de lucro, u honor sin deberes inherentes)... El que desee el cargo de supervisor, no encontrará lo que es fácil, agradable y popular; debe estar preparado para el sufrimiento, el desaliento, la perplejidad y la incompreensión. Si estás preparado para este camino que los hombres verdaderos y nobles han hollado, entonces el Señor tiene necesidad de ti.

Además del servicio de los supervisores en las asambleas bien establecidas, hay necesidad de hombres sabios con corazón de pastores, liberados para visitar a las pequeñas compañías de ovejas que luchan aquí y allá; algunas escondidas en los bosques, otras enclavadas en las laderas más bajas de las cadenas montañosas, otras en los pueblos del interior, otras en el corazón de las grandes ciudades, todas necesitadas de un cuidado compasivo por su estado. Echar la suerte con el pueblo de Dios esparcido por todas partes; vivir y trabajar por ellos, "soportar alegremente todas las cosas por causa de los escogidos", esto traerá su propia recompensa especial en el "día de la coronación" del cual cantamos.

Para concluir, queremos llamar la atención sobre un versículo de la Escritura que debería ser recordado por todos los que cuidan del rebaño del Señor: "Y había en la misma región pastores que estaban en el campo, vigilando de noche sus rebaños" (Lucas 2: 8). Pueden, como Jacob, decir: "Así estaba yo, que de día la sequía me consumía, y de noche la helada; y mi sueño se apartó de mis ojos" (Gn. 31: 40).

En esto tengamos también presente al siervo de Dios, Moisés, que "soportó como quien ve al que es invisible", y que "tuvo respeto a la recompensa del galardón" (Heb. 11:6, 27).

Nombrar Ancianos y Diáconos

Una Pregunta en "The Believer's Magazine"

¿Es Bíblico nombrar Ancianos y Diáconos en nuestras Asambleas por un sistema de votación entre los hermanos y hermanas, contando el número de votos y determinando el resultado?

Seguramente tal pregunta sólo necesita ser hecha, para ser contestada negativamente, porque ¿qué base posible podría encontrarse para tales procedimientos en las Escrituras? Si hay un ejemplo o dirección para tal cosa en el Nuevo Testamento, no lo conocemos, y deberíamos valorar la cita de capítulo y versículo.

Lo más cercano a tal cosa que podría alegarse serían las palabras de los Apóstoles a la multitud de los discípulos en Hechos 6:3, y sin embargo, incluso aquí, no hay ni una palabra sobre la **votación** de los santos o incluso el nombramiento por ellos, la palabra de los Apóstoles fue a **los hermanos** "Buscad entre **vosotros** a siete **hombres** de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes **podamos nombrar** sobre este ". Es de notar que aquí se trataba del nombramiento sólo de una cierta clase, de ministros, a saber, encargados de la distribución diaria de ayuda monetaria a las viudas **de** la asamblea. Se les suele llamar "diáconos", aunque la palabra no se usa realmente, excepto en la forma sustantiva **diakonia** en los versículos 1 y 4; "**ministración**", "**ministerio** de la Palabra" en el versículo 2, el verbal, **diakonein -servir-**(**de** un verbo diokein, seguir un curso). Estos siete fueron elegidos para distribuir los dones de los santos a las viudas necesitadas, ya que los dadores de los dones tenían derecho a una pequeña parte al menos en la búsqueda de hombres adecuados para actuar como sus limosneros. Pero cuando se trata de "diáconos" espirituales, v. 4, "ministros de la Palabra", como evangelistas, pastores y maestros, que son los dones de Cristo resucitado, sólo Él, el Dador, puede "buscar" y "nombrar" a tales hombres.

En cuanto a los ancianos, entran en una categoría diferente... son bastante distintos de los

diáconos, ya que no se trata de ejercer el don, en el sentido técnico, sino de cuidar, supervisar, alimentar y guiar piadosamente al rebaño. En Hechos 20, Pablo exhorta a los ancianos: "Apacentad el rebaño de Dios, sobre el cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos."

Nunca leemos que una iglesia nombre a sus ancianos, como tampoco un rebaño nombra a sus pastores. Pero sí leemos en Hechos 14:20-22, que cuando el Apóstol Pablo y Bernabé regresaron en su **segunda** visita a Listra, Derbe, Iconio y Antioquía, entonces y sólo entonces "ordenaron (o señalaron) ancianos en cada iglesia". ¿Por qué sólo en la segunda visita? ¿No eran necesarios en la primera? Seguramente, pero naturalmente tomó un poco de tiempo para que estos hombres pasaran al frente, a quienes el Espíritu Santo estaba capacitando y llamando a la obra. Los Apóstoles, supongo, sólo reconocieron Su obra y la respaldaron. Al escribir más tarde a Timoteo y a Tito, el Apóstol da la descripción de los hombres llamados a la obra de supervisión o ancianato. Estos capítulos (1 Tim. 1:3, y Tito 1) forman parte del canon sagrado, y son hoy para la orientación de los hombres, ellos mismos líderes, que deben estar atentos a los hombres más jóvenes, que son aspirantes al trabajo de anciano, y animar a aquellos que manifiestan el llamado divino y la calificación.

Pero parece claro en todo esto que no hay el menor precedente o dirección. para sondear una iglesia y registrar los votos de los santos para ciertos hombres que han tomar el lugar de "ancianos" y "diáconos" de la iglesia. Tal iglesia nunca caerá "de su excelencia", **ya ha caído**. Ha cambiado la dependencia en el Señor de la Iglesia para dar los dones necesarios a Su Iglesia, por los métodos carnales de una **crístiandad degenerada**. Que el Señor nos anime a todos en el camino de la fe, de tal manera que tales artimañas de la carne no sean ni siquiera una vez nombradas entre nosotros como corresponde a los santos.

Ancianos de una Asamblea

Joel Portman

I Timoteo 3:1-7, Tito 1:5-9, Hechos 20:17, 28-29, Filipensis 1:1, Hebreos 13:7, 17, I Pedro 5:1-4
(I Corintios 12:28, Hechos. 11:30, 15:4, 6; John 21:16-17, Efesios 4:11, Santiago 5:14, I Tesalonicenses 5:12-15)

1. Los ancianos y quién los cría Hechos 20:28 (Compárese con Ezequiel 34:23)

No hay apóstoles (Hechos 14:23), ¿significa esto que no hay ancianos?

Obra del Espíritu Santo para llevar al reconocimiento, resultado del desarrollo del carácter y de la implicación en el trabajo.

2. Nombres de los ancianos

Ancianos (Presbuteroi)

Madurez espiritual

Hechos 14:23, 20:17, I Tim 5:17, Tito 1:5

Obispos (Supervisores) (episkopoi)

Trabajo espiritual

Hechos 20:28, Fil. 1:1, I Tim. 3:1, Tito 1:7, I Pedro 5:2

Pastores

Capacidad espiritual

Hechos 20:28, Ef. 4:11, I Pedro 5:1-2

3. Cualificaciones de los ancianos

I Timoteo 3:1-7, Tito 1:5-9

A. Conducta

Moral personal

Intachable, Hombre de una sola esposa, Vigilante, Sobrio, No codicioso, Santo, Justo

B. Empresa

Madurez personal

No novato, dado a la hospitalidad, Capaz de convencer a los adversarios, Conocedor de Word, Capaz de utilizar Word

C. Carácter

Personalidad del paciente

Paciente, No contencioso, sobrio, discreto

D. Impacto comunitario

Integridad pública

No dado al vino, no pendenciero, no codicioso de dinero, no obstinado, no se enoja pronto, irreproachable en la vida.
tener hijos fieles, tener la casa bajo control, buen informe o testimonio

4. Ancianos reconocidos por la Asamblea

I Timoteo 5:22-25

¿Cómo se les otorga responsabilidad pública en la asamblea? ¿Por elección? ¿Popularidad? ¿Reconocimiento por el trabajo?

Seriedad a la hora de determinar quién es un anciano.

5. Trabajo y responsabilidad de los ancianos

No una OFICINA, sino un TRABAJO

A. Pastoreo

I Pedro 5:2,4, Hechos 20:28

Involucra Cuidar, visitar, animar, atender, consolar,...

B. Mirando

Heb. 13:17

Consciente del peligro, guardándose de doctrina o prácticas erróneas

C. Dirigir

I Tes. 5:12, I Tim. 5:17

Estar delante, dar ejemplo en acción, patrón

D. Gobernar

Heb. 13:7, 17, 24; I Pedro 5:3

Usando la autoridad de la Palabra para sostener doctrina y verdades

E. Trabajando

I Tes. 5:12

Trabajo agotador, sacrificado, constantemente afanado

F. Guía

Hechos 27:11, I Cor. 12:28

Como timonel de la nave, dirigiendo por ministerio, enseñanza, ejemplo

G. Contabilidad

Tito 1:7, Hebreos 13:17

Como mayordomo, responsable ante Dios por el bienestar de la asamblea

Véase también Ezequiel 34:12-16, Hechos 20 en el ejemplo del propio Pablo en medio de ellos, Lucas 2:16 respecto a los pastores.

6. Autoridad de los ancianos y respeto recibido

No como dictador (III Juan 9-10, I Pedro 5:3)

Autoridad por el uso apropiado de la Palabra de Dios, viviéndola con el respeto de los santos en asamblea.

Digno de "doble honor" I Timoteo 5:17. No un salario, sino mayor respeto y ayuda práctica si es necesario.

Protegido de las críticas infundadas (I Timoteo 5:19)

SU RESPETO

A. Conoce a los que trabajan, están sobre ti, te amonestan (I Tesalonicenses 5:12)

B. Estimarlos mucho por su trabajo

C. Obedézcanlos y sométanse Heb. 13:17

7. La recompensa de los ancianos

Heb. 13:17, I Pedro 5:4